AGOSTO 2019
BUENOS AIRES

A LA MEMORIA DE
WILLEM VAN SPRONSEN

N°2

LA RIVOLTA



NO DIGAN QUE SOMOS POCOS Y QUE EL COMPROMISO
ES DEMASIADO GRANDE PARA NOSOTROS.
¿DECIS QUE QUIZAS DOS O TRES MECHONES DE NUBES
SON POCOS EN UNA ESQUINA DEL CIELO EN VERANO?
EN UN MOMENTO SE EXTIENDEN POR TODOS LOS LADOS...
EN UN MOMENTO PARPADEA UN RAYO, EL TRUENO ESTALLA Y LLUEVE SOBRE TODO.

NO DIGAN QUE SOMOS POCOS. SOLO DIGAN QUE ESTAMOS.

¿QUÉ ES AQUELLO QUE NECESITA SER DICHO?

¿Que buscamos lxs anarquistas? Una pregunta que desde el comienzo de la literatura ácrata funciona como puntapié inicial para pensarnos y exponer nuestras intenciones, pero más allá de la respuesta moral y el discurso repetido de la libertad y la fraternidad, ¿Qué buscamos materialmente, en la actualidad lxs anarquistas? Si hay algo que dista en nuestras perspectivas de las de antaño es la clara visión de la revolución social (o como quiera ser llamada, da lo mismo) entendiendo que ella está próxima, que el advenimiento de esta revolución impulsada por el proletariado es inminente. Hoy costaría encontrar más allá de alguna trasnochada, alguien que verdaderamente confíe en una revolución venidera, más allá de las criticas necesarias a esa revolución industrial, heterosexual y positivista que proponía la modernidad, resulta impensable que una revolución organizada pueda ser llevada adelante, al menos en el territorio que denominamos argentina, esto no porque las condiciones de explotación y dominación hayan cambiado, al contrario, estas se han maximizado y perfeccionado, sino porque las expresiones antiautoritarias parecieran ser cada vez más escasas en comparación con el sufrimiento cotidiano que enfrentamos de parte del Estado, y al mismo tiempo, ¿Nos pensamos realmente desde una posición insurreccional? ¿Estamos dispuestxs a arriesgarnos, incluso cuando sepamos que podremos perecer en el mar de personas asesinadas por el poder?

Estas preguntas se limitan a sí mismas, obviamente no tienen respuesta colectiva, ni siquiera individuales a ser escritas, solo buscan tensionarnos, darles peso a nuestras perspectivas, a nuestras prácticas y convicciones, porque buscamos siempre ir un paso más allá, incluso cuando las herramientas escaseen, porque en este caos de tibieza en donde se entremezcla libertario, anárquico, social, cultural, antiautoritario, pareciéramos limitarnos a títulos al aire, a espacios de comodidad donde la radicalidad del discurso es criticada por su estética y la práctica ofensiva defenestrada tras cualquier tipo de excusa temporal, y nuevamente ¿Qué es lo que queremos? ¿Esperamos todavía que "el pueblo" esa imagen idealizada y que tampoco se animan a esclarecer, porque obviamente oscurece, sea el que se rebele? Bajo la excusa de la cantidad y detrás del pensamiento ideológico nos transformamos en cuerpos inertes, espectadores y opinólogos de la acción ajena, y es que claro, necesitamos ser críticos, necesitamos cuestionarnos y decir lo que haya que decir, pero ¿Desde dónde lo hacemos? Suena demasiado fácil ser críticos desde el pedestal de la ideología, al igual que el fanático del futbol habla cómodo desde el sillón, y con esto no me refiero a que se critica sin hacer (en todo caso el chongo futbolista también juega de vez en cuando), sino que una crítica que no busque dar herramientas para evitar errores, que no busque superar perspectivas que consideramos equivocadas, que no responda desde la acción misma, sino que solo sirva para reafirmar el no hacer o el "no están dadas las condiciones" , estas críticas servirían de mucho más quedándose en el silencio que escapándose a oídos que nunca las pidieron.

Entonces ¿Qué queremos lxs anarquistas?
Tal vez bocetear ciertas perspectivas, algunos espacios o proyectualidades hacia donde apuntar, y en este sentido la solidaridad con lxs compañerxs encarceladxs y la profundización de nuestras posturas anticarcelarias; la memoria anárquica llevada a la práctica, desde Santiago Maldonado hasta Sergio Terenzi y Soledad Rosas; de qué forma pensamos el desborde de la acción callejera, sus posibilidades y limitaciones; y como podemos potenciar la acción individual ofensiva para que esta no se limite a la virtualidad o a las interpretaciones mediáticas, entendiendo que más allá de la acción en sí y su responsabilidad, estas nos invitan a la multiplicidad y repetición, al mismo tiempo que a la necesaria respuesta desde nuestros medios de propaganda, a menos que queramos dejar la interpretación y la difusión de nuestras prácticas a los medios burgueses y los personajes de turno que eligen colaborar con ellos.

Esperamos este segundo número sea una invitación más hacia la puesta en práctica de la guerra social.



20/12/01



Es una maraña humana la que camina por las calles estrechas rumbo a plaza de mayo.
Aún quedan los recuerdos frescos de los enfrentamientos de la noche anterior, la renuncia del vicepresidente, el odio contra el ministro, "piquete y cacerola la lucha es una sola", "que se vayan todos, que no quede ni uno solo", también es fresco el recuerdo de los saqueos en los supermercados de la provincia de buenos aires, los vecinos armados, temiendo el "avance de los villeros" sobre las casitas ni siquiera burguesas, las cacerolas en la capital mostrándose vacías, hipócritas de clase alta y media gimoteando por no poder retirar sus dólares.
Camino entre la muchedumbre variada, donde predominan de todos modos la celeste y blanca de la inmunda bandera nacional, llego y me recibe la entonación generalizada del himno nacional.
Panorama desalentador de momento, pero la tensión crece, y la rabia se acumula. En un momento, en un gesto de esos simbólicos, que tanto agradan a los defensores de la paz social, un pequeño grupito de personas intenta depositar una corona de difuntos, con el nombre del entonces presidente De la Rúa, del otro lado de las vallas.
La reacción de la policía no se hace esperar, y el insoportable sol de diciembre queda nublado por los gases que no paran de lanzarse.
Griteríos, la gente por el suelo, rostros cubiertos y torsos desnudos, algún medio de prensa atacado, y muchos clamando piedad frente a los micrófonos "que la policía deje de reprimir"...que abandone su esencia.
"No tire compañero". De mi parte la respuesta esencial, primaria, digna. Un botellazo contra el cordón policial. "No tire compañero", me dice alguien a quien jamás vi ni volveré a ver. Me llama compañero, me rió y me lo quito de encima. Por suerte no soy el único que responde con lo que tiene a mano.
El resto es horas de corrida, barricadas que lamentablemente no pueden frenar el embate policial, arboles incendiados (dicen que para contrarrestar el efecto de la lacrimógena...), algunos bancos rotos, algunos policías heridos, oficinistas progres aplaudiendo desde sus edificios de explotación cotidiana, gente descompuesta y desmayada, gente agonizando delante de mis ojos, coches que asoman brazos armados que disparan contra todo lo que se mueve, la prensa titulando "argentinazo" a una reacción desesperada, carente de proyectualidad, orquestada también...
Estado de sitio de por medio, se vuelve a avanzar por los laterales, pero las motos policiales son efectivas a la hora de espantar.

Sobre la peatonal Florida, un local de ropa burgués, sus vidrieras rotas, algún faltante...y el cordón policial del Partido Obrero. "Al que se robe algo le rompemos la cabeza"... policía roja. Entiendo mejor lo leído, lo veo, lo palpo, me envenena. Me reafirmo anarquista.
Exclamaciones. "Renuncio, renuncio, se fue". Falsas alarmas. Rumores que se repiten con intervalos de 30 minutos.
Agotado, decepcionado, me retiro y escucho a lo lejos el zumbar de un helicóptero. Ahí se va el cagón. Ahí festinan los punteros del Partido Justicialista. La jugada salió bien para ellos. Cae la tarde y el olor de los gases no se quita de mi ropa, ni la sangre del asfalto.
Tiempo después asambleas copadas por la izquierda reformista y pacificadora, reclamos reformistas y poco claros, luchando por un espacio físico de poder, cooptación que le dicen, la clase media que se desliga cada vez de los piqueteros y de las capuchas, que apunta y señala, que se contenta con unas migajas, y los piqueteros mismos que pasan a engrosar filas de un peronismo en ese momento disidente, hoy en el poder, o a limitarse a procesiones lastimosas, siendo uno de los últimos vientos fresco el día del combate en Puente Pueyrredón.
¿Qué más decir? ¿Analizar causas y responsables? ¿Comparar lo mal que se estaba antes y lo bien que se estaba ahora, o como lo izquierda llorona, quejarse de que nada cambio, que solo ellos pueden lograr el cambio?
Compañeros, los muertos no son cifras. Tampoco los heridos. Los hubo y más de los que los datos reconocen. Y mucho a manos de ciudadanos en resguardo de sus bienes.
La bomba que estalló en la columna de izquierda en el aniversario del 20 unos años después, y lo que se amenazaba con convertirse en una fiesta conmemorativa hasta que las molotovs se estrellaron contra el banco (Hsbc) desde donde los francotiradores asesinaban en Av. de Mayo, disturbios provocados por compañeros anarquistas mientras los zurdos pretendían hacer del 20 de diciembre una plataforma de lanzamiento de campaña electoral.
El recuerdo de aquellos días, difusos, extraños, enrarecidos, pero de lucha callejera frontal, de combate abierto.
El análisis del panorama actual, y el reconocimiento del actual terreno de combate.
Diferentes tiempos, mismas y más armas.
La guerra es contra toda autoridad, y por la anarquía.



Y quien se interponga (burgueses ofendidos, izquierdosos electoralistas, piqueteros oficialistas, punteros peronistas narcotraficantes, pretendidos "anarquistas") es un enemigo a enfrentar, como actuar esencial, primario...digno.

Extraído de la revista anarquista “Abrazando el Caos” N°10, 2012.

NUESTRA MEMORIA NEGRA: RAFAEL ROCA

Compañero anárquico comunista afín a la antiorganización, fue un participante activo de las publicaciones Tierra y Libertad en España y tras su llegada a Buenos Aires en 1888 colaboraría con la escritura del "manifiesto de barracas" por el cual distintos compañeros fueron detenidos y deportados, entre ellos él huyendo hacia Montevideo para volver un año después a la ciudad, ser uno de los fundadores del periódico "El perseguido" editado entre 1890 y 1897 y el encargado de escribir el manifiesto inicial del mismo.

A continuación dejamos la nota dedicada tras su muerte publicada en la portada de El Perseguido el 18 de junio de 1893.



AÑO IV — BUENOS AIRES, JUNIO 18 DE 1893. — NÚM. 61

SUSCRICION VOLUNTARIA

EL PERSEGUIDO

ADMINISTRACION CASILLA DE CORREO NUM. 1666

PERIODICO COMUNISTA ANARQUICO

Siendo la propiedad un robo, la expropiacion es una necesidad.

Condenados por la sociedad presente á ser oprimidos ú opresores, explotados ó explotadores, nos rebelamos contra ella.

Una desagradable noticia tenemos que dar a nuestros lectores y es la del fallecimiento de nuestro compañero de redacción R. Roca.

Nuestro inolvidable compañero ha empezado su campaña de propaganda en España. Él fue el que lanzó el primer manifiesto comunista anárquico en Barcelona; formaba parte del primer grupo organizado en aquella ciudad, explicando sus principios en varias conferencias.
Su aptitud le ocasiono bien pronto la persecución no solo de la policía, sino también de los colectivistas a quienes el combatía por su organización y teorías antianarquistas, por cuya causa se vio obligado a emigrar a Francia, residiendo muchos años en Paris.
Ha colaborado en el periódico "La Justicia Humana" y "Tierra y Libertad" de Barcelona, ambos comunistas anárquicos. Disfrutando de mala salud en Paris y no pudiendo pernotar en España emigro a Buenos Aires en 1888 donde fijo su residencia.

Habiéndose mejorado bastante en su salud emprendió de nuevo la campaña contribuyendo a publicar el primer manifiesto comunista-anárquico, publicado aquí el 89 y secuestrado por los agentes del inquisidor jefe de policía Capdevila, por cuya causa han sufrido un año de prisión tres compañeros, fueron desterrados otros y algunos emigraron huyendo de las persecuciones. Entre estos últimos se contó el compañero Roca que fue a parar a Montevideo, y donde en unión de otros compañeros empezó a publicar "La Voz del trabajador" que propagaba las mismas ideas.

Calmada aquí la cosa, regreso de nuevo y desde entonces empezó a formar parte de la redacción de El Perseguido en el número 5, continuando hasta el número 60, sin descansar un momento, hasta que víctima de la influenza primero y de la fiebre tifoidea después, dejó de existir bajo el azote de un ataque cerebral.

Fue un orador que con su palabra electrizaba a quien le escuchaba llevando la convicción a todos. Moderado en sus costumbres se hacía apreciar hasta de los enemigos. Y la rectitud con que propagaba sus ideas imponía cierta fuerza moral entre los compañeros, siendo apreciado por todos y con bastante cariño por parte de los que más se relacionaban con él.

Su muerte es una verdadera perdida para la propaganda de nuestras ideas El Perseguido perdió uno de sus principales redactores y todos hemos perdido un buen compañero y un buen amigo.

Que el sentimiento que causa su muerte se convierta en esfuerzos de todos para no notar su falta, es lo que desea.

La Redacción.

EL ENTIERRO

A pesar de la falta material de tiempo para invitar a los compañeros, invitando solo aquellos más cercanos, a las 3 p.m. se hallaban en la casa mortuoria, Alsina 2536, más de 300 personas que acompañaron el cadáver al cementerio de la chacharita. El féretro iba cubierto con una bandera roja y negra, y en el trayecto recorrido los gritos de *viva la anarquía* se repetían cada vez que la aglomeración de gente curiosa se hacía notable.

Llegó al cementerio faltando cuatro minutos para las cinco. Hacemos constar este dato porque fue el origen del conflicto que allí tuvo lugar.

El reglamento de la administración del cementerio establece la hora para cerrar las puertas a las 5 p.m. o sea la puesta del sol. Materialmente no era hora aun de prohibir enterrar y obligar a dejar en depósito el cadáver para el día siguiente: faltaban aun cuatro minutos.

Los compañeros no titubearon un momento.

Sacaron el féretro del coche fúnebre y sin detenerse en ninguna parte se dirigieron todos al lugar donde estaban abiertas las sepulturas, y en la primera que encontraron allí lo depositaron y no teniendo con que echarle tierra emplearon las manos y los pies, gritando: ¡*Así enterramos a nuestros compañeros cuando la burguesía y la autoridad no lo permiten! ¡Muera la autoridad, abajo la burguesía!* Y en menos de cinco minutos quedó enterrado.

Mientras esto pasaba entre los compañeros, el administrador del cementerio se había entretenido en tocar “auxilio”, y todos los enterradores y peones del cementerio corrieron armados de palas y azadas para impedir que se enterrara el cadáver. Pero a pesar de componer un número como de treinta o cuarenta no se atrevieron a acercarse y se quedaron *palas al hombro* a cierta distancia observando al espectáculo. Al mismo tiempo trancaron las

puertas del cementerio para que no escapara ninguno, sin tener en cuenta que dentro quedaban aun el acompañamiento de otros dos entierros.

Ninguno de los que acompañaron el cadáver del compañero Roca trató de escapar; al contrario, todos estaban satisfechos de haber obrado bien y se hacían solidarios de todo.
Pero el administrador del cementerio no quería tantos presos y abrió la puerta para que salieran y cuando quedaban pocos volvió a cerrar. Entonces los de afuera observando ese hecho exigieron que se volviera a abrir para entrar todos otra vez, o salir todos.

Por último, el señor administrador auxiliado por la policía que había llegado se conformó con dejar tres compañeros presos y echo mano de los tres que tenía más cerca. Por no provocar un conflicto no se les quitaron los presos, pues esto se hubiera podido hacer solamente escupiéndoles a la cara a los que los custodiaban.

Una vez presos los tres compañeros en una sola sala de las oficinas del cementerio, se entabló entre el administrador y los presos el siguiente dialogo:

-*Administrador*: Como se atreven ustedes a armar escándalo en este lugar sagrado, no saben que esta tierra no es de ustedes.
-*Un preso*: Es usted muy bruto, demasiado sabemos que esta tierra es de los muertos.
El administrador dirigiéndose al sargento de policía: -Estos señores han entrado con un cadáver después de cerrada la puerta.
-*El mismo preso*: Es usted, además de bruto, mentiroso. ¿Por dónde íbamos a entrar con el cadáver si estuviese la puerta cerrada?

A otro preso que se paseaba se dirigió el administrador en los siguientes términos.

-*A*: siéntese usted en esa silla.
-*Otro preso*: No tengo ganas de sentarme. –sigue paseándose y después agrega:-Pero, en fin me sentaré. –Y lo hace cruzándose las piernas.
-*A*: No se siente usted de ese modo.
-*El preso*: ¡Ah! ¿También tengo que sentarme a su gusto?

El administrador da orden a los peones para que vayan a profanar la sepultura, sacar el cadáver y llevarlo al depósito. Más uno de los empleados le advierte que había muerto de tifus, enfermedad contagiosa. Entonces el administrador dio la contra orden y dirigiéndose a los presos dice: Den ustedes gracias a que ha muerto de enfermedad contagiosa, de lo contrario lo haría desenterrar y traerlo al depósito.

-*Un preso*: ¡Ah! ¿Va usted comprendiendo que teníamos razón para enterrarlo?
-*A*: Cállese usted.
-*El preso*: ¡Ah! ¿Tampoco puedo hablar?

Por fin los tres compañeros fueron secuestrados y conducidos a la guarida núm. 22, sita en Belgrano. El capitán de la partida les exigió noventa pesos por su rescate. El delito que

habían cometido fue el de no tener los noventa pesos, de lo contrario, nuestros compañeros hubieran quedado en libertad.
Por fin, al segundo día nuestros compañeros fueron puestos en libertad, mediante la entrega de los noventa pesos que exigieron sus secuestradores.
Parece mentira que en nombre de la ley, del orden y de la justicia, se practique lo mismo que hacen los bandidos. Pero más mentira parece que el pueblo lo consienta y crea que eso es orden y que sin eso no se podría vivir.

Más aparte de todo eso el que en vida fue nuestro compañero Roca, fue enterrado como él merecía: a despecho de todas las autoridades que se oponía, contra las cuales había propagado toda su vida.

Hechos de esta clase alientan a los propagandistas y arrancan en las masas muchas preocupaciones engendradas por una falsa educación.

Felicitamos a todos cuantos han contribuido a realizar ese hecho y creemos que como nosotros los felicitaran cuantos comprendan la justa causa que defendemos.

¡Bien por todos!

MANTENERNOS EN PIE, INVITAR A LA ACCION

Santiago Maldonado, a 2 años de su desaparición

"La pasividad no es una opción, es hora de exigir venganza.
Venganza hacia lxs verdugxs.
Venganza hacia su imposición de una vida de miseria.
Venganza contra su violencia constante.
Nunca existió la paz para tantos muertxs, conocemos a lxs responsables,
sus nombres, sus cargos y sus intenciones.
Y aunque intenten tratarnos de infiltradxs y de violentxs, nosotrxs les decimos:
AÚN PODEMOS SER PEORES…"
Consideraciones y reflexiones a un mes de la desaparición de Santiago Maldonado; Septiembre de 2017.

Ya son dos años, aunque podría ser uno, o solo algunos meses, entre el tiempo acelerado de las ciudades, la información se consume e intercambia como las convicciones de quienes pedían "justicia" por el lechuga y ahora cuando no les funciona para su campaña electoral miran para otro lado, son dos años y el silencio se asoma como tentativo de la pasividad.
No lo vamos a negar, hubo avances represivos, hubo una campaña propagandística antianarquica, sumado a los allanamientos, los aprietes, la exposición y los errores, y esto obviamente tuvo sus consecuencias, pero tampoco podemos olvidarnos de la ofensiva, del avance cualitativo y cuantitativo de las acciones, que a pesar del clima ciudadano nunca dejaron de pasar cosas, y es innegable que, (junto con la campaña de ataques anónimos y

otros reivindicados por la Fai/Fri entre 2010 y 2012) entre 2017 y 2018 fueron los momentos más álgidos de expresiones anárquicas del siglo XXI en este territorio, y como tal es necesario darle el peso que se merece, y al mismo tiempo poder aprender de esas experiencias para seguir tensionando esta realidad.

Cronología de acciones de ofensiva:

2017

-1 de agosto, desaparición de Santiago Maldonado.

-4 de agosto, ataque a la casa de Chubut en Capital Federal.

-7 de agosto, enfrentamientos con la policía frente al Congreso Nacional.

-10 de agosto, sobre bomba estalla en Indra, encargada de contar votos en las elecciones.

-18 de agosto, ataque a circulo de suboficiales, artefacto explosivo en Córdoba.

-21 de agosto, ataque explosivo a consulado argentino en La Paz, Bolivia.

-24 de agosto, ataque al senado en La Plata con bombas molotov y colocación de artefactos incendiarios frente al ministerio de seguridad.

-28 de agosto, Marcha Nacional contra el gatillo fácil, centro de Córdoba, encapuchadxs desbordan la marcha.

-1 de septiembre, ataque a mutual de gendarmería en Buenos Aires, ataque a gendarmería con bombas molotov en El Bolsón y presencia de encapuchadxs en distintas marchas a lo largo del país. Disturbios en la marcha a plaza de mayo culminado con 31 personas detenidas.

-1 de septiembre, ataque a edificio de relaciones exteriores y embajada de Argentina, Montevideo, Uruguay.

-21 de octubre 2017, ataque en manifestación a la municipalidad de Mar del Plata.

-21 de octubre, disturbios en Plaza de Mayo al conocerse la muerte de Santiago.

-28 de noviembre, ataque a la Casa de Rio Negro en Buenos Aires en solidaridad con Facundo Jones Huala.

-12 diciembre, CUMBRE OMC, disturbios culminan con 15 detenidxs.

-14 de diciembre, disturbios en congreso. Alrededor de 44 detenidxs.

-18 de diciembre, disturbios en congreso, 68 detenidos, 182 heridos, 88 policías heridos.

2018

-14 de julio, a dos semanas del aniversario de la muerte de Santiago Maldonado, dos artefactos explosivos colocados en dependencias de la policía local, en esteban Echeverría y Tres de febrero, sin reivindicación política.

-1 de agosto, artefacto incendiario colocado en el ministerio de Agroindustria.

-1 de agosto colocación de artefacto explosivo en comisaria en el sur de la provincia de Buenos Aires.

-1 de agosto, ataque a la proyección de "El camino de Santiago" película producida por el kirchnerismo en el ND ateneo.

-20 septiembre, se estrena la película sobre Soledad Rosas dirigida por Agustina Macri, escraches en distintos cines y colocación artefacto ficticio en cine de pilar.

-24 de septiembre, ataque a mutual de gendarmería con bombas molotov por encapuchadxs.

-7 de noviembre, ataque incendiario contra banco Santander rio, Buenos Aires.

-14 de noviembre, atentados fallidos en el cementerio de recoleta y contra el juez Bonadio.

-4 de diciembre, ataque incendiario a banco en flores, Buenos Aires en medio del G20.

Esta cronología solo habla de algunas acciones haciendo hincapié en aquellas que decidieron atacar materialmente al estado/capital, si elegimos seleccionar estas es porque fueron mediatizadas o reivindicadas y también porque entendemos que la acción ofensiva es aquella que nos hace avanzar, que por más palabras que podamos desparramar en páginas enteras, estas solo adquieren sentido cuando las llevamos a la práctica, de lo contrario solo aburren en la auto referencialidad y la construcción de un movimiento ficticio que se disuelve y fragmenta en los momentos de mayor tensión social.

Pareciera ridículo que incluso entre algunxs autoproclamadxs anarquistas haya que justificar la violencia revolucionaria, sobre todo cuando esta es la mínima respuesta ante un compañero asesinado, y es que indudablemente estamos atravesadxs por un triste ciudadanismo pacifista y bajo lógicas políticas y cuantitativas que ven en la violencia un piantavotos, o en este caso un piantamilitantes, desde acá podríamos pensar nuevamente, ¿Qué es lo que queremos? Y más allá de las criticas necesarias a esos colectivos o individualidades que solo aparecen para defender el buen nombre del anarquismo y transar

con el poder mediático, ¿Qué posibilidades existen para seguir tensionando el conflicto a dos años de la desaparición del lechuga?

Para empezar, creo deberíamos afirmar que el silencio no es una opción, que aquel discurso repetido hasta el hartazgo sobre que "las condiciones no están dadas" no tiene sentido, porque justamente esas condiciones nunca se van a dar, nunca va a existir un momento ideal para el ataque o la revuelta, al contrario, estos momentos se generan desde el hacer, desde el riesgo, desde el salto hacia nuevas posibilidades revolucionarias, ¿O algunx de nosotrxs se imaginaba hace unos años que iban a suceder esta serie de ataques en Bs As, además de ser mediatizadas durante meses? Estos no surgen ni desde un recorrido lineal pensado con anterioridad, ni desde la espontaneidad absoluta, sino del conjunto de relaciones antiautoritarias que podamos generar en el tiempo, las herramientas de las que nos dotamos, el compartir de experiencias, y al fin y al cabo el riesgo que elegimos tomar cuando sea necesario, en este caso bajo el lamentable hecho que de otro asesinato en manos del Estado.

Ahora, entendiendo la acción anárquica desde la multiformidad, creemos que la ofensiva es solo una parte de nuestras posibilidades, entonces ¿Cuál debería ser la función de nuestra propaganda?

Justamente tensionar desde la profundización y defensa de nuestras acciones, y la crítica en pos de la guerra social, en este sentido es necesario ser autocríticos en la disminución de actividades y material de propaganda escrita en los últimos dos años, así como la ausencia de instancias como la feria del libro anarquista o las jornadas anárquicas, que buscaban generar instancias de encuentro fraternos, y claro, seguramente haya razones y justificaciones, pero ellas no son suficientes, al contrario, es justamente cuando el ambiente quema que hay que dar un paso hacia adelante y reafirmarnos.

Por otro lado será necesario preguntarnos nuevamente las formas de intervención en marchas y concentraciones, pensando nuestra relación forzada con la izquierda y sus prácticas pacificadoras, ya que no podemos repetir el discurso del poder que nos trata de infiltradxs, la "lucha social" en la calle no es perteneciente a las agrupaciones o partidos izquierdistas, pero a esta altura resultaría casi inocente pretender convivir con quienes nos quieren en prisión y lo han mostrado en repetidas ocasiones, ¿Entonces? Tal vez abandonar los términos medios, afianzarnos, y conociendo este contexto, buscar formas de intervención más agiles, rápidas y efectivas a la hora de hacerse presente en las marchas, por otro lado preguntarnos hasta donde será necesario o contraproducente enfrentarnos realmente con todas nuestras armas a estos partidos políticos, a quienes indudablemente consideramos enemigxs, pero ¿Vale la pena? Quedará en cada unx, pero nunca caer en la resignación.

A continuación compartimos algunas reflexiones sobre el accionar en las marchas extraídas de "¡Por la proliferación de los ataques al poder, a reproducir y contagiar la revuelta!: Reflexiones y consejos solidarios para la seguridad del accionar revolucionario."

I) Cuidándonos en las marchas y en la lucha callejera.

- Nunca recomendamos hacer destrozos de manera solitaria, siempre tratar de estar con alguien más para defendernos de las agresiones de los "policías ciudadanos". Si vas solx trata siempre de juntarte con más compañerxs ya que está pasando que la ciudadanía al ver a un compa solx, se le abalanza y se le tiran encima por estar destruyendo los símbolos del capital y obviamente a los policías también se le hace más fácil atrapar a un compañerx que se encuentra solx.

- Tenemos que evitar lo más posible el acoso de cámaras, ya sean las de vigilancia, como la de los mismos reporteros o manifestantes, ya que eso siempre le sirve a la inteligencia policial para identificar a los que en la calle combatimos. Hace algunas semanas un menor de 14 años fue sorprendido después de haber lanzado una bomba molotov a la policía, gracias a las fotos sacadas por un policía de civil.

- Por lo expuesto anteriormente tenemos que cuidarnos y saber cubrirnos bien la cara al momento de combatir en la calle. La capucha tiene que tapar la cara en su totalidad, no olvidemos que la policía trabaja con las últimas tecnologías y con solo identificar tus ojos o alguna cicatriz que te caracteriza te pueden identificar.

- Si llevamos a la manifestación bombas molotov o cualquier herramienta para fines de enfrentamiento, procurar que estén limpios (sin huellas) y siempre utilizar guantes para no dejar rastros.

- Cuando se esté en la manifestación, siempre tratar de identificar a los policías infiltrados, hay casos que los civiles están en las marchas lanzándoles piedras a sus colegas y esperan el momento preciso para dar aviso a de lo que ocurre dando datos de los manifestantes o de posibles vías de escape de estos.

- Si vas con unx compañerx o te encuentras con algúnx conocidx en el momento de la lucha callejera, nunca lo llames por su nombre ya que esos datos le sirven a los agentes del poder que se infiltran.

- Para organizarte solx o acompañadx, no uses teléfono para comentar lo que tienes planeado o lo que pasó en la marcha (menos Internet, Facebook u otros mecanismos virtuales de control social).Mientras menos sepan lo que quieres hacer o haz hecho, mejor. La delación o auto delación ha sido uno de los peores enemigos de los rebeldes en lucha. Uno tiene que hacer lo que estime conveniente porque le nace y no para demostrar cosas a los demás. Si hace bien hay acciones que pueden ser ampliamente difundidas, nunca se tiene que saber quién fue.

- La ropa que utilicemos tiene que solo ocuparse para esa instancia y después de usarla es mejor botarla, ya que si llegan a dar con tu identidad ya sea porque lograste tu objetivo en una marcha (agredir a un policía, destruir o quemar algo) y las cosas no resultaron como esperabas en su totalidad lo primero que buscarán son las ropas que en ese momento ocupaste, para usarlo como prueba en tu contra. Si vas a utilizar tus zapatillas y no las vas a botar cúbrelas con género o con lo que a ti más te acomode.

- Por ultimo no olvidemos que el enemigo se guía por las apariencias, si vas a las marchas con un objetivo claro, siempre busquemos que se cumpla. Evitemos andar con parches o estéticas que den pistas a la policía, evitemos vestirnos totalmente de negro, tenemos que estar atentos para que en el momento preciso nos cambiemos de ropa y parecernos lo menos posible a cómo llegamos a la marcha. Y al momento de botar nuestra ropa de combate, déjala lo más lejos del lugar de los hechos. Si es posible mejor quémala o bótala en un lugar al que nadie tenga acceso.

Esbozos para un intento resolutivo

Quedará en nosotrxs encontrar las formas de seguir creciendo, de poder generar instancias que se superen a sí mismas, no como avance dialectico, pero si como sumatoria de experiencias, así como es nuestra tarea crearnos a nosotrxs mismos, armar nuestra historia, interpretarla y profundizarla, ya que no venimos de un pasado revolucionario concreto, no somos la continuación de grupos autónomos, las tomas masivas universitarias, ni el linaje ideológico de una doctrina, somos lo que fuimos creando con el correr de los años en un contexto pacificado y borrado por el progresismo, y esto no es poco, pero necesariamente deberíamos abandonar el pesimismo y derrotismo que mira desde la altura las acciones ajenas, y nuevamente como se ha vuelto repetido en esta corta publicación, necesitamos que aquellxs que vivieron otros momentos represivos o fueron parte de momentos de mayor tensión en la región, desarrollen y compartan abiertamente esas experiencias, no podemos dejar nuestra memoria en manos de coberturas mediáticas e informes policiales, no podemos volvernos una anécdota pasajera en experiencias personales.

Si nos preguntamos nuevamente el por qué esta publicación, es porque creemos que las palabras tienen relevancia en el sentido en que queramos dotarla, y cuando un escrito o debates de hace 130 años cobran más importancia que las oraciones que salen de lxs compañerxs en la actualidad, es que indudablemente estamos idealizando imágenes mucho más cómodas que este enmarañado y complejo presente, desde acá preferimos equivocarnos, y hasta hacer análisis erróneos, porque es desde este hacer caótico y desvergonzado que podemos crecer, dejando de lado por un momento debates ideológicos que nos encierran en disputas paradójicas, debates que seguramente fueron importantes en cierto momento, pero que cuando son momentos de afianzarnos de forma confrontativa contra el poder, de poder ser peligrosxs y llevar a cabo esa rebeldía, estos se vuelven reflexiones al costado del conflicto, cuando son momentos en donde hay que poner el cuerpo y volver material la destrucción tanto material como aquella que nos limita a buenxs ciudadaxs…

Ya habrá tiempo para pensar nuevamente la génesis del anarquismo, ya habrá tiempo para pensar en términos grandilocuentes, el presente nos llama a la acción, desde donde cada unx lo considere, pero no a desviar la mirada, ¿Cuánto tiempo le dedicamos a parafrasear la critica a los falsos críticos? ¿Y ahora? Son dos años y depende solo de nosotrxs… Podemos seguir quejándonos de lo que hace el poder, de las maldades del ciudadanismo y la hipocresía izquierdista, pero repito la pregunta… **¿Y nosotrxs?**

¿QUIENES VAN A HACER
LA REVOLUCION SOCIAL
SINO LOS ESTAFADORES,
LOS DESDICHADOS,
LOS ASESINOS,
LOS FRAUDULENTOS,
TODA LA CANALLA QUE
SUFRE ABAJO
SIN ESPERANZA ALGUNA?

¿O TE CREES QUE LA
REVOLUCION LA VAN A
HACER LOS CAGATINTAS Y
LOS TENDEROS?

remo erdosain
1929